

¿COMO ENFRENTAR LOS TIEMPOS DE CRISIS QUE PROBABLEMENTE SE AVECINEN?

El clima de incertidumbre generado por los atentados terroristas de estos últimos días, ha generado una incertidumbre tal, que ha causado que el panorama económico en un futuro inmediato no se vea nada halagador. Por esta razón creo que cada familia debe prepararse para enfrentar las crisis que posiblemente se avecinen. A continuación consideraremos algunos principios bíblicos de economía hogareña que nos pueden ayudar a enfrentar cualquier tipo de situación adversa.

- I. Reconocer que de Dios viene la capacidad para generar ingresos. Muchas veces los seres humanos nos hemos jactado de nuestras capacidades, pero escrito está: *“... y digas en tu corazón: Mi poder y la fuerza de mi mano me han traído estas riquezas. Si no acuérdate de Jehová tu Dios, porque el te da el poder para hacer las riquezas...”* (Deuteronomio 8:17-18)
- II. Poner nuestra confianza en Dios y no en lo material. Los seres humanos tendemos a olvidarnos de Dios y hacer un dios de las riquezas.

William H. Cook, en su libro sobre el éxito y la motivación nos ofrece unos cuantos buenos ejemplos sobre reacciones humanas:

"En 1923, un grupo de los financieros más exitosos del mundo se reunieron en un hotel de Chicago. Estos hombres juntos controlaban más dinero que el Ministro de Hacienda de los Estados Unidos. Durante años los periódicos hablaron acerca de sus éxitos fabulosos y urgieron a los jóvenes a seguir sus ejemplos. He aquí el resto de la historia pocos años después:

Charles Schwab, el presidente de una de las más poderosas empresas de producción de acero, vivió los últimos cinco años de su vida con dinero prestado y murió arruinado.

León Fraser, presidente del Banco de Transacciones Internacionales, se suicidó. Es evidente que ninguna de estas personas tenía otra cosa en su corazón que dinero, y cuando su dios ídolo les abandonó reaccionaron con amargura y desesperación.

La palabra de Dios nos dice: "A los ricos de la edad presente manda que no sean altivos, ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios quien nos provee todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos." (1 Timoteo 6:17)

- III. Trabajar fiel y esforzadamente. Entre los años 1630 y 1642, unos 25,000 puritanos emigraron de Inglaterra a Norte América y establecieron la Colonia de la Bahía de Massachussets. La actitud, llamada la **Ética Puritana de Trabajo**, sentó los fundamentos de una exitosa y próspera economía Americana dice el sociólogo Max Weber.

En contraste con la creencia de que el trabajo manual era degradante y socialmente bajo, los puritanos creyeron que todo trabajo honesto ha sido ordenado por Dios a fin de glorificarlo, para servir al prójimo, y para elevar el sostén personal y de su familia. La ética Puritana del trabajo es ***la creencia de que el hombre está llamado a trabajar, y que el cristiano sirve mejor a Dios trabajando diligente y fielmente para lo que ha sido llamado.*** Los Puritanos exaltaron la Biblia como la única norma de fe y de vida.

La Palabra de Dios nos exhorta a trabajar, y a hacerlo como para Cristo. La Biblia dice: "...con sinceridad de corazón, como a Cristo; no sirviendo sólo cuando se os esté mirando, como los que quieren quedar bien con los hombres, sino como siervos de Cristo, haciendo la voluntad de Dios con ánimo. Servid de buena voluntad, como al Señor, no como a los hombres, sabiendo que el bien que haga cada uno, eso recibirá de parte del Señor..."

El empleado que es fiel en su trabajo, que da lo mejor de sí mismo, haciéndolo como para el Señor, será el último en ser despedido en un tiempo de crisis.

- IV. Administrar fielmente lo que Dios provee. Charles Spurgeon expresó lo siguiente: "Economizar es la mitad de la batalla de la vida, la tarea más dura no es ganar dinero, sino gastarlo sabiamente." Vivimos en un mundo mercantilizado, en el cual ya no nos hacemos la siguiente pregunta: "lo necesito o lo deseo." Si la economía hogareña está basada en deseos y no en necesidades llegaremos a la ruina. La forma en como gastamos nuestro dinero revela mucho acerca de nuestro carácter. Revela nuestro amor para con Dios y nuestra fe en su Palabra. Revela nuestra integridad y honestidad con otros. Revela nuestro amor para la familia y la prioridad que ellos tienen en nuestra vida. Revela nuestra generosidad o mezquindad con otros. Nuestras finanzas revelan donde están ubicados nuestros valores y prioridades. Jesús dijo: *"Donde están tus tesoros allí estará vuestro corazón."*

Los principios expuestos funcionan en aquellas personas que han nacido de nuevo, como consecuencia de haberse reconocido pecadoras y de haber aceptado a Cristo como su Señor y Salvador. En aquellas personas que han aceptado que Cristo controle sus vidas y finanzas. Este es el tipo de buenos salvadoreños que necesitamos en nuestra querida nación.

René Mejía Vides
www.cimientoestable.org